


Seres fantásticos en la antigua iberia: La Bicha de Balazote

Fantastic beast in ancient Iberia: La Bicha de Balazote (The Bicha of Balazote)

Reseña de: De la Cruz Marín, José Manuel, *La bicha de Balazote y el más allá de los iberos*, Alicante, Ediciones Anómalas, 2022.

 JOSÉ FENOLL CASCALES
Universidad Autónoma de Madrid
jose.fenoll@uam.es

El iberismo como disciplina académica no se ha caracterizado por haber dado lugar a una prolífica producción de obras centradas en divulgación que den a conocer la materia de sus investigaciones pasadas y recientes. Por supuesto, quienes estén interesados en esta cultura prerromana conocerán los ya clásicos libros de Carmen Aranegui *Los iberos ayer y hoy: Arqueología y culturas*; *La Dama de Elche. Dónde, cuándo y por qué*, o *Armas de la antigua Iberia: de Tartesos a Numancia* este último de Fernando Quesada. Quizás otros neófitos hayan llegado hasta los iberos a través de exposiciones monográficas y sus catálogos resultantes como *Los Iberos: príncipes de Occidente* o la más reciente *L'Enigma Iber. Arqueologia d'una civilització*. No obstante, los más jóvenes y conectados a las redes sociales lo pueden haber hecho mediante la obra *La bicha de Balazote. Y el más allá de los iberos* de Jesús Manuel de la Cruz Martín, más conocido en los mundos virtuales como *El Profesor Chifado*.

La citada obra comienza con un prólogo de Héctor Uroz, un buen conocedor de la iconografía ibérica que señala algunos apuntes sobre su relación con el autor y la relevancia de este en el conocido como “Twitter Cultural”. Tanto en el prólogo con el capítulo introductorio, anuncian algunos puntos importantes que motivan la razón de ser esta monografía, siendo uno de estos que el conocimiento sobre el arte ibérico no ha alcanzado aún a un público general desgraciadamente. Tras la introducción, el autor añade un capítulo predominantemente literario en el que imagina un episodio que pudo ocurrir hace unos 2500 años frente a la protagonista del libro. La imagen es poderosa y alguno podría pensar que el relato vertebrador del libro pudiese ser parecido al del colosal

ensayo *El infinito en un junco* donde la pluma literaria de Irene Vallejo se hibrida con un texto eminentemente científico.

El cuerpo del texto arranca con una excelente contextualización histórica, geográfica, ecológica y ambiental que ayudará en lo sucesivo al lector para hacerle comprender la cultura ibérica que creó a la Bicha de Balazote. El capítulo sobre el mito de Aqueloo también está bellamente narrado y transmite de manera eficaz el viaje que hubo de realizar esta imagen desde la penínsulas ática e itálica hasta la ibérica. No obstante, ya en estos primeros pasos se puede entrever que la obra queda en ocasiones falta de matices que solo un especialista en la materia sería capaz de concretar. Datos como el monumento funerario en el que se integraba la Bicha dependieran de un *oppidum* a 20 km, resultan un tanto chocantes, pues en general las necrópolis se ubican a como mucho a un par de kilómetros de la zona de hábitat asociadas.

Tras los primeros capítulos se abre un libro que constituye un fantástico resumen divulgativo sobre algunos aspectos importantes como la iconografía ibérica o los animales híbridos y fantásticos que llegaron desde Oriente al imaginario ibérico y acompañaron a la Bicha. En general, en estos epígrafes el autor despliega un conocimiento certero, matizado y sin rodeos que contextualiza la comprensión y la existencia de una pieza como la que centra el estudio. A este último respecto, cabe decir que se echa en falta una descripción más analítica de la pieza, en la que se nos hable de sus medidas, pero también de cómo y dónde iba colocado este remate de esquina en un monumento ibérico; o que en su situación primigenia iría acompañada de otras tres Bichas semejantes, por desgracia ausentes a lo largo del libro.

Cuando la monografía pasa a analizar los aspectos relativos a la vida y la muerte en el mundo ibérico, en especial el que compete a la aristocracia, encontramos de nuevo unos capítulos accesibles y fáciles de leer, con las suficientes referencias bibliográficas e idea sugerentes, pero con una clara carencia de ilustraciones. La descripción del ritual funerario, sus fases y desarrollo están contadas magistralmente, atendiendo a cuestiones incluso residuales en los cementerios ibéricos como los cenotafios. Sin embargo, si se va a los matices hay algunos casos en los que el lenguaje puede resultar concesivo, un ejemplo de ello es que ningún ibero llevó un yelmo, pues esta pieza de armadura no se inventó hasta el s. XII d. C. Otras teorías planteadas están exentas de crítica o de otras hipótesis comparativas u opuestas que también pueden resultar válidas para explicar la estratificación y devenir social de la sociedad del Hierro II en cuestión. La complejidad de estudio de una cultura como la ibérica a la que conocemos eminentemente a través de restos materiales, hace que en muchas ocasiones la investigación haya planteado un amplio corpus de opciones a través de las cuales se pudo desarrollar la esfera política en este momento. A ello se une el que en un territorio tan grande hubieron de haber distintas formas de organización y estratificación social.

Leyendo el libro, uno tiene que tener claro a quien está dirigida esta obra; personas que quizás no hayan nunca escuchado hablar sobre los íberos o que conocen de manera sucinta

algunos datos sobre esta cultura y puedan sentir un cierto interés por la misma. En este sentido y más acentuado aún por la presencia del autor en las redes sociales, la monografía aquí reseñada puede constituir una fantástica obra inicial para el público profano. Es por ello por lo que de libros como estos deberían aprender los iberistas. No es que la gente no esté interesada por los temas sobre los que versa su investigación, es solo que en ocasiones el público no tiene un mediador que les haya llegar este conocimiento; y como bien saben los arqueólogos, en el tamiz en ocasiones se pierden los matices.